

ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LA ELABORACION DE LA NOVIA DEL HEREJE. Los folletines de 1843.

Hebe Beatriz Molina *

Quando se emprende el estudio de **La novia del hereje** o **La Inquisición de Lima** de Vicente Fidel López, se plantean cuestiones fundamentales que no se pueden resolver con premura: ¿cuándo es elaborada realmente esta novela y, por ende, qué circunstancias influyen en su composición?, ¿cuál es el texto que el autor considera definitivo?. Se sabe con certeza que esta obra comienza a publicarse en 1854, por entregas, en **El Plata Científico y Literario** (Buenos Aires, Imprenta de Mayo) que dirige Miguel Navarro Viola. Algunas declaraciones vertidas por López en la "Carta-prólogo" -"lo que fué escrito á los veinte y cinco [años]"¹- parecen determinar la fecha de elabo-

* Universidad Nacional de Cuyo - CONICET.

¹ Vicente F. LOPEZ. "La novia del hereje, o la Inquisición de Lima". En El Plata Científico y Literario, Buenos Aires, Imprenta de Mayo, 1854, setiembre, t. II, p. 147-197; noviembre, t. III,

ración de la obra: 1840. El autor también aclara que los manuscritos que envía al editor desde Montevideo "hace algunos años que fueron impresos en Chile como folletín de un Diario" (54, t. II, p. 147). Estas palabras hacen suponer que la novela -se sobrentiende "toda entera"- es publicada primero en ese país.

Sin embargo, según descubren las investigaciones de Daisy Rípodas Ardanaz², sólo los cuatro capítulos iniciales de **La novia del hereje** aparecen en **El Observador Político**, periódico de Santiago de Chile, en los números 1, 2 y 3, del 24 de julio al 16 de agosto de 1843. López necesita recuperar el dinero perdido tras el cierre del Liceo. Por ello empieza a publicar folletines. Envía un ejemplar de éstos a su padre y, en una carta fechada en Santiago el 22 de julio de 1843, le confiesa:

"Por el **folletín** verá Ud.q. mis estudios van abarcando á la América entera y q. continuo trabajando y sin desmayar, venciendo las impresiones personales y haciendo, como todo pobre, de la cabeza una máquina q. sirva á todos sin cuidarse de la posición especial del corazón q. la mueve"³

Comienza, pues, a escribir la novela en ese año -1843- a la edad de veintiocho años. A los treinta y nueve vuelve a ocuparse de esta obra, en Montevideo, ahora por vocación y por gusto⁴. Quiere reconstruir el pasado argentino para

p. 89-162; 1855, enero, t. IV, p. 98-155; marzo, t. V, p. 101-125; julio, t. VII, p. 21-127. t. II, p. 148. En adelante cito 54; consigno sólo el tomo y la página. Respeto la grafía en las transcripciones de ésta y de las otras fuentes.

2 Daisy RIPODAS ARDANAZ, "Vicente Fidel López y la novela histórica: Un ensayo inicial desconocido". En Revista de Historia Americana y Argentina, año IV, nos. 7 y 8. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia, 1962-1963. p. 133-175. p. 163.

3 ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Colección de los López. Doc. 3963.

4 Cf. ibid., doc. 4303.

que se comprenda mejor el presente. Estas motivaciones tan disímiles al publicar la novela en una y otra ocasión originan, sin duda, las múltiples diferencias que se observan entre los folletines de 1843 y las entregas de 1854⁵.

El argumento es el mismo, salvo en algunos detalles -Romea debe esperar una licencia real desde España para poder casarse, Gómez no ha sido pretendiente de María-

La materia narrativa se distribuye de la siguiente forma:

- . Folletín 1: capítulo I, "Lima en el año de 1578". Corresponde al capítulo I de la edición de 1854.
- . Folletín 2: [capítulo I, segunda parte]. El comienzo del tercer folletín y la alusión en éste al relato del marinero portugués permiten afirmar que esta segunda parte contiene el capítulo II de las entregas porteñas.
- . Folletín 3: capítulo II, "¡Ha salido!!!.... god..... d.....!!!". Abarca los dos últimos párrafos del capítulo II de 1854, todo el III y el IV casi completo, pues le faltan los tres últimos párrafos.

En la versión de 1843 el narrador en primera persona del plural -plural de modestia- se muestra más abiertamente identificado con el autor que en las entregas posteriores, pues se reconoce escritor- "hechos curiosos que desenvolveremos en otros folletines"⁶-. Su postura ante los hechos históricos que conciernen a la novela es la de un joven impetuoso y decidido, que critica con acidez y sarcasmo a los españoles. Esta perspectiva es reemplazada, once años después, por la de un adulto sereno y discreto, interesado más en reconstruir el pasado que en modificar el presente. Este cambio fundamental se advierte con

5 Para el cotejo entre ambos textos, sólo he conseguido los folletines 1 y 3, ya que la Biblioteca Nacional de Chile no posee la colección completa de El Observador Político y no he podido localizar este periódico en otras bibliotecas.

6 V. F. LOPEZ. "La Novia del Hereje o la Inquisición de Lima". En El Observador Político, Santiago (Chile), Imprenta del Progreso-Imprenta Liberal, n° 1, 24 de julio de 1843, p. 1-3; n° 3, 16 de agosto de 1843, p. 1-3. n° 1, p. 3. En adelante cito 43 y consigno sólo el número y la página.

claridad, por ejemplo, en el hecho de que suprime en 1854 una fuerte diatriba contra "**nuestros padres**". El narrador, que se ubica a sí mismo en la segunda generación de americanos libres, defiende con ironía y sarcasmo nuestra independencia política e idiomática:

"Mas, a nosotros toca enmendar el crimen y abominar el parricidio que aquellos malos hijos que se llamaron Mackenna, Carreras, San Martin, O'Higgins, Las Heras, Freire &c. cometieron tomando perversamente el nombre de su posteridad, es decir, de nosotros; nos toca pues lavarnos las manos y acercarnos contritos y arrepentidos al confesionario del Metropolitano Gomes de Hermocilla para que por gracia de su benéfico **Jacobinismo** nos absuelva, y por obra y gracia de su **arte de Hablar** nos enseñe a espresarnos, habilidad que íbamos perdiendo desde el año diez" (43, n° 1, p. 1).

Estos cambios en la actitud del narrador traen aparejadas algunas variaciones en el enfoque histórico. El panorama inicial de los folletines -mucho más breve que en la edición completa- se refiere especialmente a la codicia por los tesoros americanos. Los españoles, caracterizados en forma peyorativa, se engañan acerca de la magnitud de las riquezas incaicas:

1843

"Apenas habian puesto su pie los Españoles en las playas de la América meridional, cuando ya sus oidos avarientos y crédulos estaban repletos de las noticias exajeradas con que se les pintaba el gran imperio que gobernaban los opulentos Reyes Incas" (43, n° 1, p. 1).

1854

"No bien las carabelas de Colon habian echado en América el inquieto cargamento de bravos aventureros (...), cuando ya resonó por el mundo la fama de las grandezas y de la opulencia del Imperio de los Huincas" (54, t. II, p. 154).

Pero, además de los conquistadores hispanos, tienen puesta su mirada en América "todos los otros reyes de Europa" (43, n° 1, p. 1). Esta idea desaparece en 1854. Sólo queda la de que Felipe II "hace temblar" a las naciones de ese continente.

También se suprime la crítica a los nobles:

1843

"Es sabido que cuando un noble no puede trabajar se muere de hambre, porque el trabajo personal á mas de ser indigno, es uno de los modos de perder hidalgura, y asi es que no pudiendo ser cosa en España muchos se venian a la América condecorados de algun título oficial, que ni mas ni menos era, que una licencia para robar" (43, n° 1, p. 1).

1854

"La mayor parte de las familias que ocupaban en Lima las primeras líneas de la sociedad estaban cercanamente emparentadas con la primera nobleza española, y habían venido á América premiadas por las hazañas con que sus gefes se habían distinguido en los campos de Italia ó de la Flandes" (54, t. II, p. 158).

El fanatismo de los "discípulos de Torquemada" no es tratado en el panorama histórico de 1843, y la Inquisición es mencionada sólo una vez como arma de Felipe II. Sí se critica con ironía, en la novela propiamente dicha -a propósito del sermón del padre Andrés-, la falta de libertad de pensamiento que en cuestiones religiosas impuso España.

El narrador de los folletines no se preocupa por aclarar cuáles son las fuentes históricas en las que basa sus afirmaciones, como hace el de las entregas. Sólo menciona una vez, en relación con el origen de las "tapadas", la obra del arcediano Barco de Centenera.

En cuanto al desarrollo de la trama, la diferencia más significativa se advierte en el diálogo entre Romea y Gómez (cap. I). Muchos de sus parlamentos están intercambiados: Gómez comenta la falta de noticias acerca de los pira-

tas (Romea, en 1854); Romea recuerda el sermón del padre Andrés, describe a don Felipe y revive el momento en que su futuro suegro le concede la mano de María (Gómez, en 1854). Otras diferencias se originan en el interés del narrador de 1854 porque el diálogo sea más natural. Con las modificaciones efectuadas en Montevideo varía la caracterización de los personajes, sobre todo de Romea, quien gana en hondura al ser presentado más íntegro y circunspecto.

1843

[Gómez] "Segun dicen te casarás pronto con ella, me alegro porque linda; pero tiene un defecto terrible y no sé como es que te resuelves a unirte con ella.

-Cual defecto, no se lo he visto, ni se lo conosco.

-Es criolla, es limeña, es artera, finge, parece una paloma, se hace la inocente y sin embargo es ardiente, sagaz y viva, es americana, en fin" (43, n° 1, p. 2).

1854

"Dicen que te casas muy pronto con la muchacha. Ella es linda, pero tiene un defecto que hará feliz al que la pierda.

-Mientes! le respondió indignado el otro, no sé que placer te procura el calumniar así á esa pobre niña.

-No te enojés, hombre!... te lo digo porque siendo criolla y siendo limeña seria un milagro que no fuese artera y coqueta. No la ves? parece una palomita llena de miedo y de inocencia, y sin embargo yo te juro que es viva y ardiente como buena americana" (54, t. II, p. 160).

López corrige casi todos los párrafos cuando vuelve a elaborar su novela en Montevideo. En general se observa un mejoramiento de la prosa. Por ejemplo, cambia vocablos que se repiten en muy corto tramo; busca la palabra o la frase que sea más exacta o más expresiva; suprime una forma de voseo en boca de un inglés "-Quien sos?" (43, n° 3, p. 2)- y la reemplaza por "-Quien eres?" (54, t. II, p. 179).

En síntesis, de este cotejo se puede inferir que el texto de los cuatro primeros capítulos de **La novia del hereje** es casi totalmente reelaborado para su publicación en **El Plata**.

¿Escribe Vicente F. López algo más de su novela en Chile?, ¿la publica completa en otro periódico?. Parece que no. Durante sus exilios, no deja de informar a su padre acerca de las obras que elabora; incluso, si puede, le envía copias para que don Vicente le dé su opinión sobre ellas. Según se ha visto, López hijo manda a Buenos Aires un ejemplar de **El Observador**, pero éste no llega a destino⁷. El padre lee, sin duda, por primera vez **La novia del hereje** en octubre de 1854, cuando se publica en **El Plata**⁸. La novela no es mencionada en la correspondencia familiar y de amigos antes de esta fecha. Tampoco figura en una lista de obras escritas en Chile que López registra en uno de sus cuadernos de apuntes⁹. En definitiva, no hay pruebas de que **La novia del hereje** sea elaborada en 1840, ni que se publique íntegra en Chile. Las afirmaciones de López en la "Carta-prólogo" no pueden, por tanto, ser tomadas al pie de la letra.

Otros aspectos que no he abordado aquí por razones de espacio -fecha de elaboración definitiva de la novela, incidencia de su publicación por entregas, fecha de la edición de última mano- serán desarrollados en un próximo trabajo.

7 Cf. ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Colección de los López. Doc. 2295.

8 Cf. ibid., doc. 2437, 2439, 2440 et al.

9 Cf. ibid., doc 5451.